



AUGE DE LA ULTRADERECHA EN EUROPA

Los gitanos, blanco de los ultras

La situación generada por la pandemia ha servido a la extrema derecha portuguesa para estigmatizar al grupo acusándole de saltarse las normas

LUCAS FONT
LISBOA

En el ventanal de la asociación Techari hay colgadas tres banderas que apenas permiten ver desde la calle lo que hay en el interior: la portuguesa, la de las Naciones Unidas y la gitana. «Yo fui de los primeros en traer nuestra bandera a Portugal», dice con orgullo José Fernandes, el presidente de la asociación y destacado miembro de la comunidad gitana en el municipio de Loures, a las afueras de Lisboa. En esta misma localidad de clase trabajadora, el actual líder del partido ultraderechista Chega, André Ventura, fue concejal entre el 2017 y el 2018. El arma electoral que usó entonces fue la misma que ahora: el discurso beligerante contra la comunidad gitana, a

la que acusa de vivir a costa del resto de portugueses.

En el interior del local el mobiliario es austero. Es aquí donde Fernandes trata de combatir la discriminación histórica que sufre su comunidad y que, ahora, corre el peligro de expandirse. «Ventura nos acusa de vivir de los subsidios y de no querer trabajar, pero lo cierto es que no nos dan la oportunidad. Es muy difícil para un gitano obtener un empleo», lamenta Fernandes, quien asegura que el estigma obliga a muchas personas a ocultar su origen para acceder a trabajos cualificados.

La elevada tasa de desempleo entre la población gitana, sin embargo, puede llevar a engaño, según la socióloga Manuela Mendes, investigadora del Instituto Universitario de Lisboa y coautora

del último estudio nacional sobre los gitanos en Portugal. «En nuestro estudio comprobamos que un porcentaje importante de personas gitanas trabajan por cuenta propia y muchas veces fuera del mercado formal», asegura Mendes para desmentir las acusaciones del líder de ultraderecha. En cuanto al acceso a subvenciones, los últimos datos muestran que menos de un 6% de los beneficiarios de la Renta Social de Inserción (RSI) son de etnia gitana.

Discriminación y acoso

A pesar de los datos, Ventura insiste en el uso del concepto subsidio-dependencia y en la señalización de los gitanos como una comunidad que evita la «integración de forma deliberada». En agosto del 2020, el líder ultra fue multado



▶▶ André Ventura ▶ Ultraderechista.

por escribir en una red social que «el 90% de los gitanos viven de otras cosas que no son su propio trabajo», algo que la Comisión determinó como un acto de «discriminación y acoso por origen étnico». ≡